Espiritualidad en Don Bosco

OBJETIVOS:

- 1. Descubrir cómo Don Bosco se relaciona con Dios y cómo extrae de esa experiencia las bases de su espiritualidad.
- 2. Ver que su relación con Dios constituye el fundamento y el centro de su obra y de su santidad.
- 3. Reflexionar acerca de la intensidad y el estilo de su oración, y de los valores que con-tienen (cristianos y salesianos).

Si la fe de un cristiano no tiene sentido sin una "relación" fuerte y constante con Dios ("religión"), la existencia de Don Bosco y su fecunda obra no podrían explicarse sin la presencia de Dios en su vida.

1. Qué es y qué se entiende por "espiritualidad"

"Espiritualidad" es "el modo de ser cristiano, el modo que cada uno de nosotros tiene de vivir como hijo de Dios". Es, también, una "gracia", una "propuesta" y un "camino" de vida en Dios:

- 1. mediante la fe, que lo descubre en los acontecimientos y en las personas;
- 2. mediante la esperanza, que rastrea sus pasos en la historia y aguarda el encuentro definitivo con El;
- 3. mediante la caridad, que lo busca y se adhiere continuamente a su voluntad, a su "proyecto".

Se puede afirmar que toda "espiritualidad" está condicionada por el tiempo, la cultura y las circunstancias en las que se desarrolla.

En la raíz de la espiritualidad de cada cristiano y, sobre todo, en la de cada Santo, de cada Fundador, hay un elemento que caracteriza, de modo especial, esa espiritualidad concreta.

2. Lo peculiar en la espiritualidad de Don Bosco

El elemento más específico que, - a través de su vocación, vida, obra y enseñanzas -, descubrimos en la raíz de la espiritualidad de Juan Bosco es el amor personalizado - grande, intenso e incesante - a los jóvenes.

Un amor que brota de su amor profundo y recio a Dios. Tan compenetrados están estos dos aspectos en su vida, que repetía con insistencia: "El amor a Dios nos ayuda a amar a los jóvenes; y el amor a los jóvenes nos impulsa a amar a Dios".

3. La "caridad pastoral", elemento primordial

Estos dos amores van a ser la fuente y el centro de su espiritualidad, lo que hoy llamamos "caridad pastoral". Pero con un matiz muy claro, hasta el punto de poder definirla como "caridad pedagógica", es decir, un amor que establece relaciones educativas, que se acerca al joven, a la persona, para ayudarle a abrirse, a descubrir la riqueza y el valor de la vida, a crecer... vuelca sus preferencias en los humildes, en quienes tienen mayo-res dificultades, en los miembros de las clases populares.

Así pues, se puede afirmar que Don Bosco alcanza y realiza su santidad en la educación, como "santidad educativa"¹.

4. Características de su espiritualidad

En la espiritualidad de Don Bosco podemos descubrir:

- unas raíces populares: valora los elementos evangélicos de los que la gente sencilla de su tiempo es portadora;
- el influjo de su madre, Mamá Margarita;
- un tipo de relaciones-con Dios, llenas de sencillez y hondura;
- una confianza total en Dios Padre y el abandono en su Providencia;
- un amor intenso y total a Dios, a Jesucristo y, en Él, al prójimo; una fuerte y tierna relación con Jesús-Eucaristía;
- un sentido real y concreto del pecado como ofensa a Dios y, por consiguiente, de la lucha sin cuartel contra el mismo, así como del valor y necesidad de la Reconciliación:
- por último, la presencia y la referencia constante a la Madre del Salvador y de la Iglesia. María. Inmaculada y Auxiliadora.

Vale la pena insistir un poco más, desde el ángulo de la vida vivida. Mamá Margarita fue para su hijo maestra insuperable de "religiosidad vivida". Con la espontaneidad propia del lenguaje materno, fue infundiendo en él, desde su más tierna edad, el sentimiento vivo de la presencia de Dios, la admiración de sus obras en la creación (signos creaturales), la gratitud por sus beneficios, la conformidad con su santa Voluntad, el temor de ofenderle, la devoción a María², el amor a la Eucaristía y a la Confesión, a los pobres y marginados...

De su madre, primera maestra y catequista, recogerá directamente: - la confianza en Dios, el amor al trabajo y a la austeridad, su sentido práctico de las cosas y sus "sistema" educativo: en realidad, él es el primero en ser educado con "razón, religión y cariño":

el amor al prójimo, a los perseguidos y a los pobres; el sentido religioso de la vida: "Dios te ve" era una de sus recomendaciones más frecuentes.

Juan aprendió a ver, junto a sus hermanos, amigos y vecinos de la aldea, a "otro Ser", a Dios. Alguien grande, invisible, pero cercano y. presente por doquier: en el cielo, en los campos, en los pobres, en la voz de la conciencia... ALGUIEN en quien su madre pone una confianza ilimitada e indiscutible³.

5. Lo popular y la religiosidad de su época

Don Bosco hace suyos las elementos y rasgos de su pueblo y de su ambiente: el trabajo, la oración humilde, el amor a la Virgen, la sencillez, la solidaridad, la confianza en la Providencia, el saber encontrar a Dios en lo de cada día y en cualquier situación, la capacidad de sacrificio, el gozo de encontrarse juntos, la alegría en las cosas pequeñas, el esperar un mundo más justo, que debe alcanzarse con la ayuda de Dios, pero también con el trabajo de nuestras manos y el sudor de nuestra frente.

¹ Cfr. JUAN PABLO II Carta "Juvenum Patris" a los educadores cristianas, Ed CCS, Madrid 1988, n. 5

² En circunstancias decisivas o en los momentos críticos, le recordará: "Sé devoto de María". (Ver más datos en este mismo tema, punto 4.10, y en E. Ceria, Don Bosco con Dios, Ed. CCS, Madrid 19, pp. 23 y 93).

³ Cfr. Bosco T., Don Bosco, una biografía nueva, Ed. CCS, Madrid 1987, pp. 21-22.

6. Oración y estilo de oración en Don Bosco

Debido a la actividad continua y variada de Don Bosco, no se puede eludir una pregunta: "¿Podrá rezar Don Bosco?" Tal ritmo de vida no podrá dejar tiempo para la oración "formal", explícita (rezar).

Don Bosco fue un "hombre de oración" y de altísima contemplación: se puede decir que rezaba siempre, en la calle, en los viajes, en su habitación. Siempre estaba en la presencia de Dios, según todos los testigos. Por eso, la respuesta a la objeción del Proceso fue rápida y contundente: "Y ¿cuándo no rezaba Don Bosco?".

En cualquier momento que se le pidiera consejo espiritual, lo tenía a punto, "como si saliese, en aquel momento, de conversar con Dios". Cuando rezaba, `parecía un ángel", en opinión de sus jóvenes, y el que estaba cerca de él no podía por menos de rezar también. Otras veces, lo chicos del Oratorio afirman: "Parece que ve a nuestro Señor...". Pero hay más. Consideraba la oración como "la obra más importante". "La oración, he aquí lo primero. No se empieza bien sino desde el cielo..". En Don Bosco, la oración es una disposición habitual del alma que el ejercía con facilidad, constancia y gran consuelo.

La oración de Don Bosco, oración de apóstol y de educador, tiene características y originalidad propias: auténtica y completa en su sustancia, lineal y simplicísima en sus formas, popular en sus contenidos, alegre y festiva en sus expresiones. Es una oración al alcance de todos, especialmente de los niños y de los humildes. Es la oración de los fieles de vida activa y de los apóstoles, intrínsecamente orientada a la acción y vinculada a ella; nunca es una liberación y fuga del mundo, al que hay que transformar según el proyecto de Dios. Es una oración claramente marcada por la vocación y la misión de cada uno. La oración (explícita) precede, acompaña y sigue a la acción de

Don Bosco, como un factor irrenunciable y necesario.

a oración de Don Bosco toma cuerpo en lo que él llama prácticas de piedad: oraciones y actos de piedad, confesión frecuente y comunión, retiros, Ejercicios... Son las que él llama las "prácticas del buen cristiano". Pero, debido a la vida activa y, por tanto, a la falta de tiempo para demasiadas prácticas de piedad en común, Don Bosco recomienda a los suyos, para la oración personal, oraciones breves o "jaculatorias". "Las jaculatorias recogen brevemente la oración vocal y mental, salen del corazón y van a Dios. Son dardos inflamados que envían a Dios los afectos del corazón y hieren a los enemigos del alma, las tentaciones y los vicios". Podrán sustituir a la meditación, cuando no puede hacerse, les aclara a los religiosos salesianos.

EJERCICIOS PARA LA REFLEXION Y EL DIALOGO. Sólo copia estas preguntas y resuélvelas en un Word que subirás posteriormente. Gracias.

- ¿Existe una espiritualidad en Don Bosco? ¿Cómo es? _____
- 2. ¿Cuál es el secreto de su extraordinaria fecundidad apostólica?
- 3. ¿Qué representa la oración en su vida y en la nuestra?
- 4. ¿Cómo conjugamos nosotros la vida activa y el trato con Dios?
- 5. ¿Sólo se reduce a una oración ocasional, o se convierte en trato habitual, en presencia viva y permanente de Dios en nuestras vidas y proyectos?

BIBLIOGRAFÍA

Bosco T., Don Bosco, una biografía nueva, Ed. CCS, Madrid 1987.

Bosco T., El Oratorio de Don Bosco, Delegación Nacional de Pastoral Juvenil, Madrid 1988.

Brocardo R, Don Bosco, profundamente hombre, profundamente santo, Ed. CCS, Madrid 1988.

Canals J.-Martínez A., San Juan Bosco. Obras fundamentales, BAC, Ed. Católica, Madrid 1979.

Ceria E., Don Bosco con Dios, Ed. CCS, Madrid 1984.

Juan Pablo II, Carta "Juvenum Patris" a los educadores cristianos, Ed. CCS, Madrid 1988.

Jubany N., Cardenal de Barcelona, Don Bosco, amigo de los jóvenes y modelo de educadores, Edebé, Barcelona 1988.

Lemoyne-Amadei-Ceria, Memorias Biográficas de San Juan Bosco, Traducción de B. Bustillo, Ed. CCS, Madrid 1981-1989.

-Viganó E., María y la Familia Salesiana, Carta del Rector Mayor, Colección "Documentos/20, Ed. CCS, Madrid 1985.